

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XIII :: fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 515

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 4 Julio de 1938

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndala.

Por que España sea para los españoles

UNIDAD

Palabra mágica, meta de todos los anhelos sociales y políticos. Sin embargo, no todos la interpretan en su verdadero sentido y eso es lo que nosotros queremos hacer: darle su interpretación más justa. Marx nos dijo: «¡Proletarios de todos los países, uníos!» Estas fueron las palabras del maestro. Y a pesar de los años transcurridos, a pesar de ser un deseo sentido por todos los trabajadores, seguimos sin unirnos no ya internacionalmente, sino en lo nacional, aunque constantemente y en todos los órdenes hablemos de la unidad.

Es evidente que los Sindicatos, y, por tanto los trabajadores que los formamos, tienen políticamente una influencia marxista, y muy especialmente socialista, toda vez que el movimiento obrero político y sindical lo creó y consolidó en España nuestro inolvidable Pablo Iglesias, continuándolo hasta nuestros días sus discípulos.

Más si este hecho es cierto, no lo es menos que hoy los Sindicatos no solamente tienen una influencia socialista, sino que también existe la influencia comunista: pero es entonces cuando se apunta esta influencia, cuando más se agudiza el problema de la unidad, y es en el movimiento de Octubre y en el actual momento, cuando debiera estar hecha la unidad, cuando más la discutimos. ¿Por qué? Porque no es discutiendo los intereses creados y los derechos de unos y de otros como se hace la unidad. La unidad se hace con la tolerancia y la lealtad suficientes para que sin ceder de nuestros ideales en sus puntos fundamentales podamos lograr la fórmula capaz de agrupar en un todo las diversas tendencias marxistas.

Pero repetimos que esta fórmula no puede ser la absorción de un partido por otro; esta fórmula no la lograremos combatiéndonos, si-

Estas siete palabras de Negrín, rebotantes de patriotismo puro, limpio, hondo hasta las raíces prístinas de la Historia, encierra toda la grandeza de nuestra Epopeya, divinizada por el Dolor.

Como las siete palabras evangélicas, éstas, que encarnan el sacrificio de España para redimir a la Humanidad, trascienden perfumen de eternidades que embalsaman todos los vientos del mundo y esparcen su aroma de fraternidad, de amor y de paz entre los hombres sobre la Patria agonizante en la Cruz de un Calvario al que también la llevó la venta y la traición de Judas.

no todo lo contrario, buscando los puntos de nuestras coincidencias, si es verdad que somos consecuentes con el fin que nos hemos propuesto: hacer la unidad y de la unidad el arma más poderosa para abatir al fascismo.

Y he aquí que, sin sospecharlo, hemos hallado la piedra angular de nuestros anhelos: ¡Abatir al fascismo! Y si ellos, para combatirnos esgrimen su antimarxismo, nosotros para aplastarlos haremos uso de nuestro antifascismo. Y nuestro antifascismo lo vamos a demostrar emprendiendo una labor de antifascistas, no una política de partido, porque por encima de los partidos está nuestro deber de ganar la guerra, y la guerra se gana ayudando al Gobierno representante del pueblo en todas sus ideologías, y para que esta ayuda sea eficaz hay que despojarse de partidismos sectarios y saturarse de antifascismo.

Vamos, pues, a la unidad. Queden olvidados los agravios, si los hubo. Dejemos de combatirnos, y calladamente hagamos la unidad; pero con toda lealtad y sin reservas, pues de no hacerlo así es tanto como sabotear la misma.

A. GRANDA

(De Fuerza, de Valencia.)

Café - Bar Regional

Martinez Molina, núm. 10 JAEN
Teléfono 347

Hospital Provincial

Se pone en conocimiento de toda aquella que haya solicitado ocupar una plaza de auxiliares de enfermeras del Hospital Provincial que el martes próximo, día 5 del mes de Julio, se verificarán los ejercicios correspondientes, a las ocho de la tarde, en el Hospicio de hombres.

En el Café Ideal Bar

SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO :—: JAÉN

de la producción de guerra, mayor prisa en la incorporación de la mujer a las industrias, recolección de la cosecha, solidaridad con los evacuados de las zonas ocupadas por los invasores, incorporación a filas de todos los aptos para el manejo de las armas, construcción de refugios y fortificaciones, lucha sin descanso contra los calumniadores, derrotistas, capituladores, y todo aquello que contribuya a ganar la guerra.

Pero a fin de que estas tareas que asigna el Frente Popular se plasmen en realidades concretas, debe llevarse a cabo aprovechando la campaña de propaganda que se va a iniciar, una más absoluta penetración entre organizaciones sindicales y entre partidos, para que el trabajo se desarrolle con más prisa y con más eficacia. La propaganda debe unirse a la acción. Después de cada acto sería conveniente, como ya se ha hecho en algún sitio, que en las Asambleas se presentaran y aprobaran resoluciones que signifiquen una ayuda efectiva al Gobierno. La unidad de acción más perfecta de todas las organizaciones y partidos hará que esta movilización total de nuestra retaguardia rinda los mayores beneficios a nuestra lucha por la independencia.

Para ayudar al Gobierno Unidad de acción de todas las fuerzas antifascistas

El Comité Nacional del Frente Popular se ha dirigido a los Comités regionales y provinciales, exhortándolos a difundir más profusamente el discurso del Dr. Negrín. A pesar del enorme entusiasmo que ha despertado, no sólo en nuestra zona, sino además, en la invadida y en el extranjero, es preciso que se explique con mayor claridad aún el sentido del mismo entre todas las capas de nuestro país.

No basta que elogiemos su contenido y que mostremos nuestra conformidad con las cuestiones que plantea el Dr. Negrín. Mucho más importante que todo eso es que las apliquemos, que llevemos a cada lugar de trabajo, a cada sindicato, a cada organización antifascista, la convicción de que es necesario el concurso de todos para enriquecer hasta el máximo nuestras probabilidades de triunfo sobre la invasión extranjera, al propio tiempo que aminoramos las vicisitudes que toda guerra trae consigo.

El Frente Popular Nacional quiere que alrededor del discurso del Dr. Negrín se forme todo un movimiento que sea capaz de poner en tensión las energías creadoras de nuestro pueblo, movilizándolo a las masas antifascistas en el aumento

Amenidades de la otra zona

Costa o las incongruencias facciosas

Por José DE ELVIÑA

Faltos de valores propios que exhibir y de hombres de talla que ostentár, los facciosos no vacilan en meterse en el cercado ajeno y tratan de hacer suya, por increíble que parezca, la figura egregia de Joaquín Costa.

Periódicos de Franco y oradores a su servicio han tenido la desfachatez de invocar al autor de «Oligarquía y Caciquismo», al varón insigne que con trenos de grandeza bíblica, como los de un Isaias, condenó los vicios de la vieja España y le señaló el camino de salvación. ¡Ellos, que lo hubiesen fusilado sin respeto a su talento ni piedad a su invalidez física, si Costa viviera al estallar la sublevación, pretenden ahora convertirlo en un símbolo de su política!

Claro está que para estos efectos manipulan sólo con ciertos textos de Costa: los que se refieren a cuestiones generales, como la repoblación forestal, las ventajas de un buen sistema de riegos, o sus estudios sobre el folklore y el refranero ibérico, mientras que escamotean y esconden al mejor Costa, al auténtico, al que tronó contra la injusticia y el privilegio, contra la monarquía y el latifundio, contra el militar de pronunciamiento y el señorito de juerga, contra el flamenquismo y las corridas de toros: es decir, contra todo lo que los facciosos encarnan, defienden y representan.

¿Cabén más contradicciones? Se llaman nacionalistas, y patrocinan una invasión extranjera; patriotas, y traicionan a su patria; seguidores de Cídes y Pelayos y traen los moros a que profanen con sus plantas las tumbas de aquellos adalides de la Reconquista; reconstructores de España, y la destrozan con sus bombas... Y cuando advierten que no tienen patriotismo, ni tradicionalismo, ni nada propio, tratan de justificarse escudándose audazmente en el nombre de Costa, que si hoy levantara la poderosa cabeza tendría para ellos los anatemas más fulminantes y las excomuniones más apocalípticas.

Un Costa faccioso es en lo que menos podíamos pensar; pero está visto que de la banda de allá nos reservan sorpresas ilimitadas. Puestos ya en ese camino, esperamos que andando el tiempo coloquen también en sus altares civiles a Pi y Suñer, a Salmerón y demás

prohombres republicanos que predicaron la buena doctrina. Llegado ese día, nos preguntaremos atónitos que para qué nos han hecho la guerra, si a la postre iban a llegar al resultado de que nuestras figuras son las más dignas de veneración y los principios que representan los más acertados y saludables.

El nuevo truco de Costa faccioso tiene—hay que reconocerlo—una insólita originalidad. Pero no engañe a nadie, porque hasta los más iletrados saben que si ha habido en España quien predicase apasionadamente una honda revolución, no de otra forma sino de verdadero contenido creador, ese alguien fué Costa; que si hubo quien contrapusiese a la tradición caduca, de influencias y dinastías extranjeras, otra tradición racial y auténticamente española, ese fué Costa, y que si ha sido sustentada alguna vez la supremacía del Poder civil legal, sobre cualquier otro Poder, nadie mantuvo esta doctrina con acentos más convencidos y viriles que Costa. Y como esto es incontrovertible, mejor les fuera a los facciosos que en vez de invocar falsamente al león de Graus y excitar las iras de su espectro—anatema robusto y temblor de barbas irritadas sobre el pecho ciclópeo—, echasen a su sepulcro, al sepulcro aragones de Costa, las mismas siete llaves que Costa pidió un día para el sepulcro del Cid.

¡Del Cid, que tampoco está con ellos desde que han traído a los mahometanos!

Café - Bar Regional

Martinez Molina, núm. 10 JAEN
Teléfono 347

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

El periodista francés y el general que nunca voló

El faccioso Kindelán, amenaza a Francia y dice cosas inconvenientes

Uno de esos periodistas franceses de la prensa de la derecha, que han encontrado la más valiosa y abundante mina en la guerra de España, M. Pierre Hericord, ha publicado en «L' Action Française» una intervú con el general Kindelán, jefe de la Aviación facciosa. El trabajo periodístico que es modelo de sevillano y de vileza, tiene unos comentarios previos, en los que el articulista más «papista» aún que el propio Kindelán, se atreve a decir que los bombardeos contra su patria no han sido realizados por los aviones de Franco. Esta afirmación, que es consignada en todas las publicaciones fascistas de Europa que titulan los bombardeos de ciudades francesas atribuyéndolos a nuestra Gloriosa, no llega a ser sostenida ni por Kindelán como decimos.

El general traidor se limita a emplear un tono de melancolía y de lamentaciones para negar a los pilotos bajo su mando se dediquen a bombardear poblaciones abiertas. «A pesar de las calumnias desencadenadas contra nosotros y que no consiguen que dejemos de persistir en nuestra actitud; a pesar de las represalias fáciles que podríamos ejercer, pensamos siempre, en nuestros compatriotas inocentes que esperan del otro lado la liberación...»

El cronista cuyo sentido y cuya discreción pueden ustedes apreciar y juzgar por lo precedente, ve a través de sus ojos claros—del general Kindelán—del color de ese cielo que sus heroicos aviadores han reconquistado una nube melancólica...

Como ponen una nube en un ojo es siempre cosa grave, el general Kindelán se pone cada vez más melancólico. Y se duele de que Francia sea más amiga de la España republicana que de la España nacionalista. Incluso no quiso creer los rumores que circulaban acerca de la actitud de unos «locos gobernantes» de la República francesa. ¡No quiso creerlo porque cierta actitud «hubiera sido peligrosa para Francia» y hubiese provocado la guerra mundial.

Después de esta amenaza concreta hecha en nombre de no sabemos quien, aunque podamos imaginárnoslo, aún desliza una fantochada muy militar del antiguo régimen.

—Los que, hombres políticos

franceses, o militares, impidieron que vuestro Gobierno de Frente Popular cometiera tal locura, han, probablemente, impedido una guerra mundial...

Y termina:

—En lo que a nosotros concierne, estoy convencido de que nada en el mundo ahora nos podrá impedir vencer...

No es muy aventurado suponer en qué clase de ayudas y medios coactivos se basa el general Kindelán—el que jamás voló en avión para creer que nunca serán vencidos los traidores. Nosotros, por nuestra parte, sabemos que el espíritu de independencia, la razón que nos asiste, nuestra conducta y nuestra honradez, apoyándose en el valor efectivo, indudable de nuestros hermanos de las trincheras, ya nos han hecho invencibles. Aunque el general Kindelán crea otra cosa y los periodistas franceses de la derecha cerril se lo hagan creer a sus lectores. A sus escasos lectores, claro.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAÉN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

Aunque a muchos no les agrade: más fácil será entenderse con el adversario de ayer, enemigo de hoy y quizá colaborador de mañana, que con el espectador cauto que nada arriesga, que con todos quisiera estar a bien, por poseer una superhombria tan previsora que le veda terciar en la conciencia; que espera, en fin, más allá de la barrera el momento de saltar y uncirse al carro del triunfador para limpiar los faldones y oropelarlo, para luego, cuando en ello no haya riesgo, esterilizarle en su labor con una crítica fría, sin alma ni cariño.

Negrín.

En el Café Ideal Bar
SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO —: JAÉN

Las vueltas que da el mundo
De Baldwin a Chamberlain

«Señor Primer Ministro:

Es V. E. el hombre más poderoso de Inglaterra, en cuyas manos está la muerte de millones de seres humanos. Acordaos, señor, de que si vuestro gran país hubiera advertido el peligro en Junio de 1914 la guerra se habría evitado.

El prestigio británico es tal, que todos se inclinarán ante las decisiones de V. E. de quien se dice que se ve contenido por otros poderes distintos al derecho y al buen sentido.

Señor primer ministro: Iluminad al mundo y realizad una manifestación pacífica!

En último caso si V. E. no logra ser obedecido, abandone el Poder y explique las razones de su dimisión. Los pueblos civilizados quedarán eternamente agradecidos y habrá salvado V. E. a la Humanidad.

La actitud que adopte V. E. ya a resolver en estos momentos la vida o la muerte de millones de seres humanos.»

Parecen de hoy estas palabras. Parecen dictadas para Chamberlain por la voz clamante que se alza desde los cementerios fríos de la Gran Guerra. Esta voz que retumba por todo el mundo preguntándose para qué sirvió el sacrificio de tantos hombres que murieron por la libertad y por la democracia.

No son de hoy, sin embargo, esas palabras, aunque merecenserlo. Las publicó como carta abierta a Baldwin el diario «Le Matin» de París el día 27 de Noviembre de 1933.

Es la sombra del pasado que tiene perfiles de acusación y de símbolo sobre la Europa vacilante, temblorosa y cobarde...

Sabemos lo que significa una guerra. No se nos puede negar experiencia somos pacifistas; pero para poder ser además pacíficos necesita España un potente Ejército en el aire, en el mar y en la tierra, que haga que se nos respete. Sabemos lo que que cuesta un Ejército, pero hemos aprendido también lo que cuesta no tenerlo.

Negrín.

La obra y el valor de los Sindicatos

Todos aquellos individuos que por una u otra causa no se han compeñetrado o no quieren compeñetrarse de la cuestión social, y que han hecho del movimiento sindical obrero una simple cuestión de estómago, han reducido esta acción sindical a la nimiedad de la conquista de ciertas mejoras en el trabajo y en los jornales.

Que si analizamos su verdadero alcance y eficacia sacaremos en consecuencia que tales mejoras resultarían nulas si los Sindicatos no hubieran tenido en cuenta que lo primero que necesitamos es ganar la guerra, porque de lo contrario tendríamos que volver a la esclavitud del salario fruto de la explotación patronal, protegida por un Estado totalitario.

En nuestros medios es menester que los viejos militantes en el movimiento obrero abandonen su torre de marfil, aun cuando puedan resultar cómoda; pero nunca enciastarse y dejar el campo libre al enemigo. El no hacerlo así es tener poco amor a las ideas que se dice profesar. Nunca como ahora es tan necesaria la actividad de los hombres de organización, con el fin de desalojar a los vividores de las mismas, que se cubren con un carnet haciendo de él un comercio como antes, cuando no estaban organizados, siendo siempre la rémora de la clase trabajadora.

Hay que fortalecer y orientar los Sindicatos y engrandecer a la vieja central del proletariado del país, para que nuestra Federación nacional pueda encontrarse cada vez más robustecida.

No trepidemos, compañeros; ocupemos nuevamente los puestos de combate allí donde nos encontremos, puesto que la semilla de nuestras ideas de libertad es fértil y vigorosa. Por tanto, si sembramos ha de germinar, y dará ópimos frutos liberadores.

La Unión General de Trabajadores de España siente esta necesidad para lograr el objetivo determinado, y éste es la emancipación

de todos los trabajadores: anhelo de tantos años soñado y frenado torpemente por los demagogos.

Los Sindicatos tienen su papel preponderante: cumplir un objetivo determinado. Lo impulsan, lo mantienen y, ese impulso no es otro que liberar a todos los explotados. Hoy todos los proletarios del mundo entero vivimos la hora trágica de la Historia, que nos obliga a salir de la postración y del quietismo castrador para manifestar destellos de heroísmo que vengán a hacer despuntar la aurora del futuro, cuyos destellos de rebelión proletaria lograrán barrer todo lo viejo y arcaico, para cimentar sobre sus ruinas la nueva sociedad, basada en la igualdad económica y en la libertad más amplia.

Por esto es por lo que se necesita que los compañeros que están al frente de los Sindicatos piensen hoy más que nunca que el puesto que ocupan deben saberle utilizar no para una determinada cosa; sino para hacer frente a sus múltiples y complejos problemas, que la realidad de los azares de la vida proletaria muestra como una llaga virulenta que debe ser defendida fieramente por todos los militantes de los Sindicatos, y en particular por quien los dirige.

I. GONZALEZ.

Ni nos llenan los progresos hechos ni nos arredra el camino a recorrer. Nos basta con saber a ciencia cierta que son halagüeñas las perspectivas para lograr el armamento preciso de nuestro Ejército, convertido en el instrumento decisivo de la victoria. ¿El plazo? No será largo. Del esfuerzo de todos depende reducir su brevedad. Ahorrar tiempo es ahorrar sangre.

Negrín.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN.

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales. Certificados de Catastro. Licencias de caza. Cuotas militares. Asuntos de Hacienda. Matrículas de automóviles. Carnets de conductores. Expedientes Junta de transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Los bombardeos aéreos sobre ciudades abiertas

La duquesa de Artholl acusa

Toda persona con instintos humanos tiene que compartir «el horror y el asco» del Primer Ministro por los bombardeos dirigidos principalmente contra dos lugares habitados y no contra objetivos militares.

Si los rebeldes ganasen, las manos de los que un día pudieran crear holocaustos similares en Londres y París se fortalecerían enormemente.

Nuestras comunicaciones imperiales correrían el mismo riesgo y cualquier debilitamiento de la situación de nuestra aliada se extendería a nosotros.

Francia es, sin embargo, el vecino más próximo de la España republicana, y según la opinión de los técnicos militares, es más fácil para Francia e Inglaterra impedir una victoria rebelde que para Alemania e Italia conseguirla. ¿No podríamos por tanto, aún en esta hora tardía, permitir al Gobierno español que compre todas las armas necesarias para asegurarle la continuación de la independencia en su país?

Está apoyado por todos los sectores del pueblo que durante la pasada guerra fueron nuestros amigos el general Franco, por los que no lo fueron. Tiene hombres, y muy valientes, pero se ven obligados a retroceder ante el peso de material que las lagunas del sistema de control de la «no intervención» permiten a Alemania e Italia enviarles. ¿Podemos presenciar impasibles que se les aplaste?»

Katharine ATHOLL,
Diputada de la Cámara de los Comunes.

Respecto a la conciencia y a las creencias. Ni injerencia de la iglesia como institución del Estado, ni intromisión de sus jerarcas en las contiendas ciudadanas. Pero en cambio, garantía al ejercicio del culto. Lo debemos a un principio que profesamos. Lo debemos al sinnúmero de españoles que practican religiones positivas. Lo debemos a los millares y millares de católicos que luchan a nuestro lado.

Pero aunque sólo fuera uno. Aunque no hubiera ninguno. El Estado no puede permitir la persecución por las ideas.

Negrín.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50
Número suelto, 15 céntimos

El heroísmo de la resistencia

En línea de guerra

España, y nada más que España

La riña de los compadres

Por César FALCON

Por Arturo MORI

Lean los que venían del extranjero y sostenían que, fuera de aquí, nadie se ocupaba de nosotros, y vean lo que ha conseguido España con el heroísmo de su resistencia.

Ante todo, desarticular la retaguardia enemiga. Aquello no es ya una zona en lucha con la democracia, es una zona en lucha consigo misma. Se ha derribado al bufón de Andalucía, en nombre—¡qué sarcasmo!—de la imaginación extranjera; porque ahora resulta que Queipo es un español irreducible, y que, tras esos meses de infame venta de tierras y vidas españolas, desde un ridículo mostrador nacionalista, alguien, de este mundo, o del otro, se ha acercado al famoso González Byass del generalato para decirle: «Tu porvenir está en la subversión permanente. Declárate partidario de la independencia de España y prepara tus artes de fuga, por si fracasas.»

El discurso de Yagüe y su actitud antiextranjera, ¿a qué se debe, sino a la propaganda incesante de las libertades españolas contra el crimen monstruoso de la invasión?

Londres, antes de la resistencia de nuestras tropas, no se ocupaba del tremendo sacrificio de España más que en tal o cual rato perdido. Cuando apretaban mucho los laboristas o cuando moría bajo la metralla fascista algún capitán de buque inglés. En cambio, por nuestra resistencia, y nada más que por nuestra resistencia, se decidió Churchill a pronunciar discursos incendiarios sobre la posibilidad de Chamberlain; Eden, el frío Eden, declaró su franca incompatibilidad con el equipo gobernante; y como resultado de todo esto, ha ocurrido lo que Inglaterra no podía prever nunca: la división del partido conservador en dos ramas irreconciliables y la formación de una entrecida atmósfera de crisis que ha de resolverse únicamente con la caída del Gobierno o con la solución democrática de la guerra española. España, y nada más que España.

Sin la resistencia de los soldados de la República, ¿a cuenta de qué iba Francia a ponerse tan seria

como se ha puesto? Custodia en las fronteras, aviones en vuelo constantes, la escuadra en aguas intermedias... Palabras serenas y enérgicas del Jefe del Gobierno... Reacción inmensa de la opinión pública... Periódicos derechistas que escriben: «¡Cuidado con Alemania!...» Hombres de vieja solera conservadora que exclaman: «¡Unida contra el pelligro!»

¿Pues y el remordimiento inteligente de Delbós al renegar de su hijo, el Comité de no Intervención, descubriendo al mismo tiempo, las maniobras que impidieron a Francia entregar a la República vecina las armas que necesitaba? España y nada más que España.

Por la resistencia del Ejército republicano, se ha llegado a decir en una tribuna inglesa que el Reino Unido está en entredicho y que por primera vez han fallado las decisiones de su histórica gallardía. Por España ha sido derrotado en los distritos de Londres el partido conservador, y por el ejemplo de España, ha logrado el tesón de Checoslovaquia contener la catástrofe de una segunda Austria.

Norteamérica era un país aislado de toda inquietud europea. Ni de la Sociedad de Naciones quería saber nada, y, sin embargo, el martirio de España ha enardecido su espíritu liberal, hasta proponer la rectificación favorable a nuestra patria de la ley de neutralidad. Y todo un secretario de Estado, yanqui se ha convertido en un propagandista acérrimo de la democracia española.

Lean los que veían indiferencia y desdén en el extranjero, los que se irritaban porque temían que en la zona desleal la disciplina y la solidaridad patriótica fueran el temple de guerra de aquellos desalmados.

Para todo hay que contar con nosotros. España y nada más que España. La libertad de los españoles, y nada más que la libertad de los españoles.

¡Comaradas!
Leed RENOVACION

Ni a Mr. Chamberlain ni a los magnates de la City les importa un bledo la independencia de Austria. Esto lo ha probado ya suficientemente. Pero, en cambio, les importa mucho la deuda austriaca. Aquí se trata de dinero, de mucho dinero, y la City, claro es, tiene que ver las cosas de otra manera que cuando se trata de la libertad de un pueblo.

Solo que el fascismo ataca la independencia de los países, no sólo por el romántico placer de destruir la libertad, lo que sería como todo romanticismo, incomprendible para los grandes capitalistas financieros que sostienen la empresa fascista, sino precisamente para quedarse con el dinero. En Austria, un negocio que, en gran parte, gracias a la City ha salido tan bien, no podía hacer una excepción. Si Hitler se ha apoderado del territorio austriaco y sus pelotones de asalto están asesinando sin cuento a los elementos liberales, democráticos y patriotas, es, entre otras cosas, para llevarse el oro del Banco Nacional de Austria y no pagar un céntimo de la deuda del antiguo país independiente.

El negocio es claro y opíparo. Pero sólo para los banqueros imperialistas de Berlín. Los de Londres y los de otras ciudades europeas, que hasta hace dos meses cobraban puntualmente las cuotas de los empréstitos austriacos, no pueden estar de acuerdo con sus colegas alemanes. Entre los imperialistas siempre hay estas profundas discrepancias de principio. ¿Por qué no ha de pagar Hitler las antiguas deudas, ya que, después de todo la industria, los campos y el pueblo austriaco no les han costado más que un viaje a Viena? Hitler se justifica con un argumento que resulta sorprendente hasta para los mismos magnates de la City: «Alemania, dice, no paga, porque los empréstitos se hicieron para sostener la independencia de Austria, una vez que esta independencia ha desaparecido, han desaparecido también los empréstitos.» Los grandes banqueros de la City que sostienen a Mr. Chamberlain no han oído ja-

más que ellos deban perder su dinero cuando un país pierde su independencia. Al revés: la historia les ha enseñado todo lo contrario.

Pero el pleito es con uno de los suyos, con un socio que, terminada la aventura, se lleva la parte de todos. Lo que no se hizo en defensa de los derechos democráticos de la paz, de la seguridad colectiva y de la independencia de los pueblos, en cuyo nombre, cuando todo ello favorecía una buena inversión hace diez años, los banqueros de la City le prestaban dinero al Estado austriaco, está haciéndose hoy en Londres para defender los empréstitos. Se ha reunido una conferencia internacional de poseedores de los antiguos créditos, la gran prensa reaccionaria crispera el puño hacia Berlín y está a punto de declararse el bloqueo financiero de Alemania. Hitler ha recibido ya una seria amenaza de Mr. Chamberlain. Ese mismo Mr. Chamberlain tan blando y comedido cuando protesta contra los bombardeos de las poblaciones indefensas y el hundimiento de los barcos británicos pertenecientes a las pequeñas compañías, ha conminado a Hitler al pago de la cuota de Junio con unas palabras que dan frío. O paga inmediatamente o Inglaterra ahoga las finanzas alemanas.

Hitler sabe muy bien que este no es el amable disimulo ante la invasión de Austria y ante los preparativos para invadir Checoslovaquia. Ahora no están de acuerdo con él ni lord Londonderry ni sir Henry Deterding ni Mr. Norman Montagu. Ahora el caso es serio. Sus viejos amigos le enseñan los dientes, y como todavía no han terminado los más grandes negocios que todos juntos tienen entre manos, lo más probable es que ceda y la riña se aplaque, como han convenido para más tarde.

PAVONI
LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA
TALAVERA, 5 — JAÉN